

tido es muy meritoria la intención de no dejar flecos sueltos en torno a la cuestión que estudia. Al mismo tiempo, sin embargo, es difícil escapar a la impresión de una cierta heterogeneidad en el enfoque. Así, la perspectiva sacramental de los cap. 2 y 3 (bautismo y orden sacerdotal) se ve sustituida en el cap. 3 por la eclesiológica —con fuerte acento canónico— en la que es central el concepto de incardinación. En el cap. 4, finalmente, aparece lo que el autor llama el primado personal, que tiene que ver sobre todo con la comprensión de los campos de libertad del sacerdote.

Sin duda, el anterior es un enfoque posible, aunque no dejará probablemente de suscitar discusión. Me pregunto, sin embargo, si no hubiera sido más claro plantear las cosas siguiendo un orden menos «objetivo». Al fin y al cabo, la espiritualidad no existe en sí misma más que como una abstracción, en tanto que la existencia de la espiritualidad real solamente se da en las personas. Por ello, en mi opinión, la organización del material hubiera sido más unitaria, de haber tomado la persona del sacerdote como el eje en torno al cual aparecieran los diversos niveles: persona humana, bautizado, ordenado, ordenado en una Iglesia particular.

Los conceptos con un mayor o menor calado teológico que entran en juego en la discusión, son abordados por el autor con competencia y discernimiento. Se aprecia que ha dedicado abundante tiempo a analizar las implicaciones teológico-canónicas de cada uno de ellos. La duda que en temas como el de la espiritualidad sacerdotal viene a la cabeza, es si es realmente necesaria una articulación tan compleja como a veces parece exigida por el debate. Pienso, por ejemplo, en los diversos tipos de vocación (pp. 95-105) o de secularidad (pp.

125-137). Es difícil escapar a la sensación de que algunas de esas clasificaciones vienen exigidas más por presupuestos de uno u otro tipo, que por la realidad de las cosas. En un tema como el de la espiritualidad sacerdotal que ha sido ocasión para diversas iniciativas con objetivos diversos, como recoge el autor, no es imposible que parte de las distinciones que se han elaborado por unos u otros autores respondan a la necesidad de dar ropaje teológico a posturas existenciales mucho más espontáneas, relacionadas con la mayor o menor apertura a la diversidad de dones y carismas vividos en la comunión eclesial.

Al terminar estas líneas, que no pretenden ofrecer un análisis de la obra de P. J. Simón —para lo cual serían necesarios mucho más detenimiento y atención—, es de justicia felicitar al autor por su trabajo, que será necesariamente referencia obligada para los estudios futuros sobre el tema.

César Izquierdo

**Yannis SPITERIS**, *Salvezza e peccato nella tradizione orientale*, Dehoniane, Bologna 2000, 272 pp., 14 x 22, 5, ISBN 88-10-40554-4.

El autor de esta monografía es bien conocido en las universidades pontificias romanas donde enseña diversas materias de teología oriental. Sacerdote greco-católico, perteneciente a la orden franciscana, ha trabajado durante varios años en las relaciones ecuménicas de la Conferencia episcopal griega. Sus publicaciones en lengua italiana son una inestimable ayuda en la actualidad para el conocimiento de la moderna teología ortodoxa en Occidente.

En este libro el autor investiga el modo en que la teología oriental ha

reflexionado sobre el pecado y la obra de la redención. Se ha convertido casi en un tópico el reproche oriental a la soteriología latina de haber pensado teológicamente más a partir del pecado del hombre que desde el *agapé* divino, revelado en el Evangelio. Actitud que, en su opinión, conduce a acentuar el pecado del hombre y la justicia de Dios. La teología oriental, en cambio, sugiere considerar ante todo la «divinización» (teósis) del hombre, y el amor de Dios deseoso de comunicarse. Nociones como satisfacción y *red-emptio* resultan más ajenas al sentir oriental que lo que son en la teología occidental, afectada de una visión casi jurídica de la obra redentora de Jesucristo. En fin, el autor analiza el lugar que ocupa el pecado original en la teología oriental, con un peso menos determinante que entre los teólogos occidentales para la elaboración de la soteriología y la antropología cristiana.

Éstas son algunas de las cuestiones fundamentales que se desarrollan a lo largo de los diez capítulos del libro en los que se expone el pensamiento teológico oriental: la estructura trinitaria, cristológica y pneumatológica de la salvación; el pecado como rechazo de la comunión con Dios; la obra restauradora del Hijo encarnado; el lugar de María en el designio salvífico, la apropiación sacramental de la salvación y la colaboración del hombre a su salvación.

El autor trata estos temas informando de las opiniones y desarrollos no sólo de la teología tradicional ortodoxa sino también de los autores contemporáneos, muchos de ellos inaccesibles en la práctica por motivos de idioma. En este sentido, el libro —menos especulativo que informativo— ofrece un material de primera mano para la reflexión dogmática. De esta manera, este volumen entra a formar parte de la notable

aportación editorial que está conociendo en los últimos años la teología en Italia por dar a conocer la tradición oriental.

José R. Villar

THOMAS D'AQUIN, *Somme contre les Gentils. Livre sur la vérité de la foi catholique contre les erreurs des infidèles*, traduction, introductions, notes et index par Vincent Aubin, Cyrille Michon et Denis Moreau, GF Flammarion, Paris 1999, t. I, *Dieu*, 428 pp.; t. II, *La Création*, 460 pp.; t. III, *La Providence*, 582 pp.; t. IV, *La Révélation*, 575 pp. ISBN: t. I: 2-08-071045-1; t. II: 2-08071046-X; t. III: 2-08071047-8; t. IV: 2-080271048-6.

Se discute sobre el genuino título original de esta obra, ya que Santo Tomás no le dio ninguno en especial. El título de *Suma contra los Gentiles* procede del *explicit* de la introducción. En cuanto al subtítulo, está tomado del *incipit*. Los autores de la introducción general opinan que esta gran síntesis del pensamiento tomista pertenece en realidad al género de los «Tratados» y no al de las «Sumas», como lo indica el título del *explicit*: es un *liber*.

Según los autores de esta edición en francés de la *Suma contra Gentiles*, la obra constituye «el intento de mayor importancia jamás realizado en la Edad Media, y quizá en la Historia, para *demonstrar* mediante la operación de la razón natural, la mayor parte posible del contenido de la fe cristiana, y para *defender* racionalmente lo que, en el contenido de la fe, sólo puede establecerse por la razón». Se inscribe en el marco del debate iniciado por las tres grandes religiones monoteístas en el siglo XIII, cuyos representantes más